

LA UNION CONSTITUCIONAL

ORGANO DOCTRINAL DEL PARTIDO DE ESTE NOMBRE.

Oficinas: Teniente-Rey 38

Director: A. González López

Teléfono número 66

EDICION DE LA TARDE

AÑO VII.

Habana—Viernes 19 de abril de 1895

NÚMERO 91

Administración

Por disposición de la Administración Central de Comunicaciones se publica para conocimiento de nuestros correspondientes, agentes y amigos, tengan la bondad de poner en el sobre de las cartas que nos dirijan el número del apartado que ocupa esta casa, que es el 706, suprimiendo por innecesarias las señas del domicilio.

TEATRO DE ALBISU

Compañía de zarzuela

Fuencaballeros por tandas

HOY 19 DE ABRIL.

A las 8, a las 9 y a las 10, primera, segunda y tercer actos de

Jugar con fuego.

NOTAS.

En la presente semana se pondrá en escena la preciosa zarzuela en un acto titulada *El día de la Princesa*, por la señorita Concha Martínez y el Sr. Bu. Zal. Han empezado los ensayos de la zarzuela, de gran espectáculo, titulada *Los sobrinos del capitán Grant*, para la cual el pintor escenógrafo don Miguel Arias está terminando las diez y nueve pinturas decorativas y el autor señor Gambardella y el arreglista señor Carbonell, confeccionan el nuevo vestuario y ajuero. En ensayo la zarzuela en dos actos titulada *La hija del barbero*. El día 7 del actual se caducaron las entradas de favor facilitadas por esta Empresa hasta aquella fecha. Las personas que se crean acreedoras al libre acceso a las funciones de este teatro se servirán pasar por la Contaduría del mismo.

TELEGRAMAS POR EL CABLE

SERVICIO PARTICULAR DE

«La Unión Constitucional»

Nacionales.

DE ANOCHE

Madrid, abril 18
10 noche.

Preocupa la cesión hecha al Japón de la isla Formosa. De este asunto se ocuparon los ministros en el último Consejo.

Ha sido tratado también extensamente de la insurrección cubana, informando el señor Cánovas a S. M. la Reina de las noticias transmitidas desde Santiago de Cuba por el general Martínez Campos.

En el Ministerio de la Guerra continúan con gran actividad los trabajos para organizar más fuerzas con destino a esa Isla.

Ha quedado terminado satisfactoriamente el lance personal pendiente entre los directores de «El Tiempo» y «El Nacional».

Folleto. 8

LUIS LETANG

Los Jacobos de Auvernia

De venta en La Galería Literaria, Obispo 22.

picadura: una gota de sangre salta por ella. Después, la punta de la espada que le había herido con una precisión y una seguridad perfectas, describió vertiginosas curvas, amenazándole por todas partes y encerrándole en un círculo de hierro, del cual, a pesar de todos sus esfuerzos, no podía salir.

Por medio de rápidos molinetes, de movimientos bruscos e irregulares, trataba de romper la débil hoja que sentía siempre próxima a tocarle la piel; pero se fatigaba en vano, exasperado cada vez más, comprendiendo que la punta de aquella espada le hubiera tocado a cada segundo si tal hubiera sido el deseo del que la manejaba. Se cansaba inútilmente con aquel movimiento incesante y rudo, y el sudor corría por su cara.

Quando Fortunio comprendió que su adversario estaba suficientemente cansado y desconcertado, multiplicó los

Extranjeros.

DE AYER.

Londres, abril 18.

Según telegramas de Calcuta, una columna inglesa, mandada por el coronel Kelly, ha derrotado en Nasa gal a 1500 indios de Chitral.

DE HOY.

Roma, abril 19.

Algunos de los elementos conservadores que apoyan al ministerio Crispi, se han separado de éste y se han puesto a las órdenes del marqués de Ruchini, jefe del partido conservador.

París, id. id.

Ha llegado a Madagascar el cable eléctrico submarino, que van a tender allí los franceses.

Londres, id. id.

Varios periódicos de oposición insisten en que el conde de Rosebery, primer ministro, no tardará en retirarse del gobierno, a causa del mal estado de su salud.

Se ha publicado oficialmente que el gobierno británico no acepta la contestación dada por el de la república de Nicaragua, porque no le satisface.

Nueva York, id. id.

Dicen de Buenos Aires que se ha llegado a un acuerdo entre la República Argentina y Chile acerca de la cuestión de límites.

Berlín, id. id.

El ministro de la Guerra de Alemania ha publicado una circular en la que recuerda el cumplimiento de todas las disposiciones contra el juego en el ejército.

Viena, id. id.

Según telegramas de San Petersburgo, se confirma la noticia de que Rusia y Francia se han entendido para oponerse a que China haga al Japón cesiones de territorio que sean perjudiciales a los intereses europeos.

Nueva York, id. id.

Dicen de Madrid que si el general Martínez Campos pide más tropas se le enviarán diez mil hombres en el plazo de dos meses.

Según despachos de París, algunos de los periódicos franceses más importantes aseguran que España suprimirá en breve la insurrección de Cuba.

Londres, id. id.

Dicen de Tokio que el Japón no exige a China que le pague en metálico la indemnización de guerra, sino en títulos de Deuda, con la garantía de los ingresos aduaneros.

ataques, tiró una serie de golpes rápidos, y de pronto la hoja de su espada se enroscó como una culebra a la del vizconde. Haciendo un brusco e irresistible movimiento se la arrancó de la mano, y fué a caer al otro extremo de la sala.

Saludándole entonces con ironía le dijo:

—Ya veis, señor vizconde, que la punta de vuestra espada no me ha asustado....

Los caballeros, admirados de tanta destreza y de aquella habilidad, tan segura de sí misma, felicitaron al joven trovador.

El caballero de Hautcastel quiso vaciar un vaso en su honor y le hizo prometerle que iría a su castillo, después de la fiesta de Léotoing, para enseñarle a manejar la espada de tan gentil manera.

Contento, con trabajo, por el barón de Loranges, Marignac echaba espuma de cólera y de impotente rabia.

Había sacado la daga y quería continuar el combate a todo trance.

Pero los caballeros se interpusieron y le obligaron a envainar el arma.

—Sea—dijo el vizconde dejando de agitarse;—pero tomaré el desquite mañana en el palenque....

PRENSA ASOCIADA.

DE LA HABANA.

Merced de Nueva York, abril 18.

A las 4 de la tarde.

Centífuga 99 en plaza..... \$ 1.1116
Regular refino, 99 en id..... \$ 1.1116
Miel, pel. 99 en id..... \$ 1.1116
Granulada americana..... \$ 1.1516
Mielles, base 99..... \$ 1.1516

Las existencias de azúcares en poder de los importadores en los cuatro puertos, ascendían en la tarde del 10 del actual, a 20,000 toneladas, contra 28,200 en igual fecha del año pasado. Las existencias de azúcares en poder de los refinadores en los cuatro puertos, ascendían en la tarde del 10 del actual, a 154,100 toneladas.

CAMBIO.—
Letras en Londres 30 días (box) \$ 4.97 1/2
" París 60 " " \$ 5.64 1/2
" Hamburgo 90 " " \$ 9 1/2

DISCUENTO MERCANTIL.—
Papel Comercial 60 días..... \$ 4 1/2 p 100
" 90 días..... \$ 4 1/2 p 100

BONOS.—
Bonos registrados de los E. U. a p 100, a 115 1/2
" España 100..... \$ 115-70

ONZAS.—
Mojicóns..... \$ 115-55
MANTENIMIENTO en toneladas..... \$ 10.93 cta libra.

MONEDA DE LONDRES, abril 18

Centífuga, pel. 99 a 100..... \$ 10.14
Regular refino id. id..... \$ 9.14
REMOLINADO: 99 a 100..... \$ 9.14
CONSOLIDADO: 99 a 100..... \$ 9.15 1/2
DISCUENTO: Bas Inglaterra..... \$ 2 1/2 p 100

París, abril 18

RENTA, tres meses a p 100..... \$ 108 fr. 57 1/2 cta.

Queda hecho el depósito que marca la ley y no podrá reimprimirse sin mi permiso.

Impresor.

Sección política

Los primeros actos

Los primeros actos realizados en el mando de esta Isla por su nuevo Gobernador y Capitán general el ilustre Martínez Campos, confirman nuestros augurios respecto al éxito seguro e inmediato del nuevo sacrificio que en obsequio a la Nación realiza el invicto candillo poniéndose al frente de las tropas leales para infundirles constantemente el valor, la inteligencia y la decisión que le han dado en todas las ocasiones la victoria.

Se ha dirigido a los habitantes de Cuba exponiéndoles el plan de campaña, que puede sintetizarse en estas palabras: actividad y energía en la persecución de los insurrectos; perdón sincero para los que se arrepientan; castigo justo para los que perseveren en criminales intentos y para los instigadores del crimen; respeto, apoyo y auxilio para todos los habitantes leales de los campos, aun para los que se vean obligados, contra su voluntad, a facilitar recursos al enemigo.

Un violento gesto completó su pensamiento.

Fortunio cambiaba breves palabras con el señor Orseolo.

—¿Habéis visto la ciega confianza que tienen!—le decía.

—En verdad que están muy lejos de pensar en el peligro que les amenaza.

—Puedo, pues, dar a mis amigos esta buena noticia.

—Sí, con seguridad.

—¿Afirmáis de nuevo que menseñor el Duque de Auvernia no intervendrá?

—Eso sería atentar contra sus intereses.

—Adiós, pues.

—Adiós.

Fortunio se dirigió al señor de Léotoing, y saludándole con gracia le dijo:

—Señor, tengo un favor que pedir. Este ruido ha distraído mi imaginación, y desearía aislar un poco para componer, en honor de la bella desposada, la señorita Estela, el poema que diré mañana. Dignaos, os lo suplico, dar la orden para que bajen el puente a fin de que yo pueda salir del castillo.

—No veo en eso ningún inconveniente—respondió el barón, abarcando al joven con una mirada recelosa.—

Con tan justas y eficaces promesas, que tienen la indiscutible autoridad que les presta la de quien jamás faltó a su palabra, es presumible, es seguro que el movimiento insurreccional, ha poco amenazador, se extinguirá rápida, total y seguramente.

Por eso, aunque el insignis pacificador no la hubiese aconsejado, la confianza surgiría en todo el territorio cubano, como natural consecuencia lógica de la fe que él inspira y como fruto benéfico de sus primeros actos frente a los rebeldes.

No en balde comienzan éstos a dar muestras de abatimiento y a insinuar propósitos de capitulaciones que les den el único medio posible de salvar la vida en la empresa descabellada que acometieron más por ambición que por otros móviles.

Poco tiempo les queda para someterse, si a ello incondicionalmente están decididos, pues las operaciones decisivas que insinúa en sus proclamas el Capitán general, no han de tardar en darnos, de cualquier suerte, la paz material a que aspiramos, como prólogo de la normalidad necesaria en todos los demás órdenes.

El general Martínez Campos puede contar seguramente con la opinión unánime del país para realizar la pacificación moral a que aspira después de alcanzada la material que personalmente procura en el mismo teatro de la guerra.

Y de todas suertes, siempre tendrá para esos fines el concurso resuelto e incondicional del partido nuestro, que a tan levantados fines ha consagrado principalmente, desde que existe, sus fuerzas y sus prestigios.

Política menuda.

Un tantico escamado nuestro estimado colega el *Avisador Comercial*, por la actitud que se atribuye a los jefes de las partidas insurrectas, respecto de la autonomía, dijo ayer:

«Los autonomistas están ahora obligados a demostrar que no es antinacional su política; que antes que autonomistas son españoles.....»

No vemos tal necesidad.

Según la Constitución vigente son españoles todos los nacidos en territorio español, de padre y madre españoles, etc.....

De donde resulta que son españoles desde que nacieron.

Sólo que debía ir con cuidado, porque la campaña no está segura, y una vez atravesados los fosos de Léotoing, no puedo ya responder de mis huéspedes.

—Agradezco mucho vuestra advertencia, señor; pero estoy acostumbrado a recorrer lentamente, durante la noche, los más sombríos bosques, al azar del camino que toma mi caballo. Los encuentros son muy raros; pero en caso de ocurrir alguno, tengo todo lo necesario para defenderme.

Y saludando a la noble asamblea, el hermoso trovador salió, dirigiendo una apasionada mirada a la amada de su corazón, quien toda turbada por las rápidas y violentas emociones que había experimentado, se apoyaba, desafiada y feliz a la vez, en el hombro de su doncella favorita.

El señor de Léotoing había quedado pensativo. Aquella inesperada partida del trovador, su convicción muy viable con Michael Orseolo, a quien creía un maestro en materia de intrigas, despertaban su natural desconfianza.

Llamó a Conturón el acuchillado, y le ordenó en voz baja que cogiera una escolla, suficiente para seguir con sigilo al trovador, y le siguiera.

El capitán se alejó con mucha pri-

Tampoco tienen que probar la excelencia del patriotismo de su política. Ellos quieren seguir viviendo en la misma casa que habita la madre Patria, si bien en habitaciones separadas. Como los matrimonios ricos.

Porque así pueden demostrar su cariño a los suegros.

Quando se encuentren en algún apurillo.

La especulación política ha producido estos días un *producto* nuevo.

El de los *intoxicados*.

Y lo ha lanzado a la plaza un perito facultativo.

El Comercio.

Componen la clase, según el colega, aquellas personas que, influidas por la propaganda separatista, solamente ven lo malo de nuestros gobiernos, hasta llegar a persuadirse de que España quiere a Cuba para explotarla nada más.

Y dice que eso es producto del laborantismo manso.

¿Como que lo trajo la *paz moral*!

Ya se pueden ir juntando los famosos cabecillas, para recoger los cuartos y tomar la autonomía; que ha venido el general resuelto a dar cuanto pidan.

Pero que lleven un saco.... por si les da.... calderilla.

Pregunta y contestación que se hace *La Discusión*.

Allá va la pregunta.... suelta.

«Pero si algún jefe se presenta, ¿se lo pasará por las armas?»

Oído.... a la contestación.

«No lo esperamos, dado (el cajista se comió una ese) los antecedentes del capitán general; y nos inclinamos a creer que los jefes presentados o capturados, serán alejados de la Isla y mantenidos en custodia hasta que la guerra haya terminado.

¡Hombre, hombre! ¿A los capturados también se les debe mantener? Eso ya no sería custodia.

Sería el oficio de la amargura.

¿Qué desgraciada es a veces la autoridad!

¡Al venir se arma la gresca, y al irse.... nace *La Paz*!

Información

Fallecimiento

El día 13 del pasado marzo falleció en Madrid a la temprana edad de diez y nueve años, y preparándose para tomar el título de Licenciado en Leyes,

se, hizo que ensillaran los caballos y eligió cinco soldados determinados.

Después, con muchas precauciones, salió del castillo la pequeña tropa, y se puso en observación siguiendo al trovador a larga distancia.

VI

En plena campaña.

Fortunio había puesto su caballo al trote y bajaba por el camino de Léotoing.

La noche era clara. La luna se elevaba en el horizonte y ni una estrella faltaba en el firmamento.

El trovador dejó a la izquierda la aldea, que parecía triste y desierta, y se lanzó por un camino de travesía, uno de esos caminos hondos a cuyos dos lados había vallados de espinos blancos, y en el fondo un pequeño arroyo que cabrilleaba sobre los guijarros.

Quando llegó a la cima de una pequeña eminencia, detuvo su caballo y se puso a observar.

La noche era tan hermosa, que olvidó por un instante los graves propósitos que motivaban su nocturna sal-

el joven don Gregorio de Castro y Díaz, natural de Ouba y sobrino de nuestro compañero de redacción Paco Díaz.

Tan inesperada como triste noticia ha llenado de pesar á nuestro amigo, á quien acompañamos en su desconsuelo, enviando así mismo á los infortunados padres del joven Díaz la expresión de nuestro sincero pésame.

Descanse en paz el hijo amante que era la esperanza y la alegría de ese hogar hoy enlutado, y entibie nuestro amigo su dolor compartiéndolo con nosotros.

VOLUNTARIOS DE OCUENFUEGOS

En la tarde del próximo domingo será minuciosamente revista la fuerza del batallón de Voluntarios de aquella ciudad, por su jefe, el Excmo. Sr. Marqués de Ocuénfuegos.

El batallón se presentará, como siempre, nutrido, demostrando una vez más los jefes y oficiales á individuos su entusiasmo y buena organización.

El Sr. Dupuy de Lôme

Esta mañana nos fué concedida una entrevista por el Sr. Dupuy de Lôme, ministro plenipotenciario de España en los Estados Unidos, que se embarcará mañana en el vapor *Penamá*, en la cual pudimos conocer sus impresiones acerca de la actitud de la vecina república con motivo de los acontecimientos actuales de esta isla.

A juicio del Sr. Dupuy de Lôme no se crearán dificultades, conocidas las buenas relaciones entre los gobiernos de ambas naciones, y la política de Mr. Cleveland.

En cuanto al suceso del *Alliance* no tiene en su sentir desde su origen la importancia que se le ha atribuido.

Los sucesos

De una correspondencia dirigida desde Manzanillo á nuestro colega *Las Villas*, tomamos lo siguiente:

«El lunes de la semana pasada salieron á operaciones, en combinación, una columna al mando del coronel Santocildes, otra al mando del teniente coronel Ruiz del Arbol, otra al mando del comandante Baquero y otra al mando del comandante Ospina; unos mil seiscientos hombres en junta.

El viernes ha regresado el comandante Capilla, con tres soldados heridos, uno de los cuales falleció por el camino, y unos pocos soldados para traer á aquéllos; quedándose el resto de la fuerza de Capilla en operaciones, agregada á una de las otras columnas.

Hoy, á las cuatro de la tarde, entró la columna de Santocildes; pero no se sabe oficialmente nada, hasta mañana que den por la Comandancia Militar el parte oficial de las operaciones á los periódicos.

Únicamente puedo adelantar que la columna que entró hoy, tomó el campamento en el «Chino», según se dice de Masó, en el que se encontraron muchos efectos, telas y demás de lo que robaron en Campechuela, y hasta una cama de hierro con mosquetero, que se supone sea la en que dormía Masó.

A todo le dieron candela, para evi-

da, y se puso á examinar con curiosidad los fantásticos perfiles dibujados por la blanca luz de la luna.

Escuchó esos ruidos sordos que demuestran la presencia de seres animados entre la vegetación, esos momentos de silencio interrumpidos de cuando en cuando por el canto de una ave nocturna, que pasa con lento y oblicuo vuelo, y el trovador respiró algún tiempo la hermosa poesía que exhala la sombra.

Un ruido lejano le llamó á la realidad. Los guijarros del camino sonaban bajo las herraduras de algunos caballos. Escuchó y se convenció de que no era una ilusión. Muy pronto distinguió, moviéndose entre los taludes del hondo camino, una masa negra, indecisa aún, que se dirigía hacia donde él estaba.

—¡Muy bien, dijo, ese viejo lobo de Léotoing hace que me sigan! ¡Tanto peor para los encargados de esa comisión!...

Se puso en marcha muy despacio; y fingiendo avanzar con desconfianza, con indolente paso, los sitios demasadamente claros, dejó ganar terreno á la tropa que mandaba el *Auchillado*, cuya importancia y propósitos había podido apreciar.

Largo rato les llevó á través de

tar que el enemigo se utilizara de ello.

Se me dice que el comandante Baquero anda por Niquero, donde parece que ellos acampaban estos días.

Baquero es hombre ducho en esta clase de guerras, valiente, y lleva un práctico también muy valiente, conocedor del terreno y de la mayor parte de los insurrectos, y no dudo que éste hará buenas operaciones en su excursión.

Mientras todas estas fuerzas estaban en operaciones, hacía de comandante militar el teniente coronel señor Araoz.

El domingo pasado y después de haber hecho su presentación marchó para la Habana el capitán Lovo.

Su presentación parece que ha dependido de que S. E. el generalísimo Masó, dió una orden diciendo que á todo licenciado que no se fuera con ellos se le macheteaba.

No es verdad, como se ha dicho por esa parte de la isla, que del ingenio «San Ramón» ni de otros ingenios se hayan ido al monte los gallegos trabajadores.

Volviendo á los licenciados, vivía en Campechuela un hombre, anciano ya, al que en los primeros días de esta revolución lo fueron á buscar á su casa; y según todas las noticias lo han macheteado, porque tenían miedo que volviera á coger las armas en defensa de España.

De Buicito se llevaron á los licenciados Miguel Sevilla y Marcelino Muñoz Expósito, á los cuales machetearon, dejando cada uno siete hijos y robándole cuanto tenían.

Del ingenio «Niquero» se llevaron al administrador don Luis Becerra, y con la partida se fueron un tal Ramírez y un Luis F. Sánchez, ignorándose la suerte que habrá corrido el primero.

Hace cuatro días se aparecieron en casa de otro licenciado llamado Salvador Lauredo, á una legua de aquí, por la noche y en los momentos en que aquí se iba á acostar.

Tocaron á la puerta, le hicieron levantar y salir como estaba, en calzoncillos y camiseta; lo trincaron y lo echaron por delante.

Mientras á él se lo llevaban dándole empujones, pinchándole con los machetes y otras infames hazas por el estilete, el resto de la partida le robaba cuanto tenía en su bodega, y la mujer, en cinta de cinco meses, lloraba desolada y pedía que la mataran con su marido.

El desgraciado Lauredo apareció amarrado á un palo, á poca distancia de la casa, con sus partes cortadas y con unos cuantos machetazos.

Allí estuvo cuatro días el cadáver de ese infeliz, comiéndosele las auras, hasta que otros licenciados, vecinos de éste, fueron á enterrarlo, con riesgo de sus vidas.

Los autores de todos estos asesinatos son bien conocidos y no sé si la autoridad les formará expediente para que en su día purguen tan horrendos crímenes.

A D. Juan Ramírez, ex-coronel insurrecto en la guerra pasada, y Administrador de Hacienda en ésta, le cortaron los alambres á la cerca de un potrero que tiene á tres ó cuatro leguas de aquí, le quemaron la cerca y el potrero y le arrebataron el ganado.

Mientras las columnas estaban en operaciones, se presentó ayer, sábado, á una legua de aquí, Amador Guerra, del cual se decía que estaba herido desde el ataque de la Yaguajay.

Se tocó llamada con la contraseña

montes y valles marchando hacia un punto determinado con la seguridad del hombre que conoce perfectamente el camino. Llegó á la falda de un espeso bosque, y después de haberse asegurado de que la escolta enviada de Léotoing, le seguía á una distancia apreciable, puso el caballo al galope y penetró en la espesura.

Tomó un sendero estrecho y cuando llegó á una encrucijada de donde partían en todas direcciones otros diez senderos, se detuvo.

Varios hombres acababan de salir de detrás de las rocas y los troncos de los árboles. Figuras rudas y salvajes. Sus trajes eran miserables. Llevaban armas primitivas y designales; picos de minero, guadañas sujetas á largas palos, estacas llenas de clavos, horquillas, pesadas mazas arrancadas á algún zarzal. Rodearon el caballo de Fortunio, y uno de ellos, coloso de espesa barba negra, que llevaba un manojito de paja en su gorro de lana, cogió con una mano la brida del caballo, mientras que con la otra dirigía hacia el jinete el hierro de una lanza.

Sin sorprenderses, se inclinó Fortunio hacia él y le dijo en voz baja.

—¡Soy de los que sufren y esperan!

—¡A dónde vas?

de Voluntarios, y á la media hora ya estaba el batallón formado en la plaza de Armas y dispuesto á salir á batalla; pero el Comandante militar no quiso dejarlos salir.

No bien pasó esto cuando ya ellos lo sabían y pusieron pies en polvorosa.

Se sabe ya que los muertos que tuvieron ellos en el ataque de la Yaguajay fueron 32.

La costa por mar, de aquí al Cabo Cruz, que es de cerca de 30 leguas, y muy fácil para desembarcar, por su mar tranquila y sus ensenadas y esteros, está completamente abandonada, porque el *Contramaestre*, un lanchón viejo que tenemos aquí, no sirve para nada.

Además, es muy fácil desembarcar armas y municiones en los barcos americanos que vienen á la costa á cargar azúcar, porque el Resguardo no ejerce la suficiente vigilancia con ellos.

Y mucho menos habiendo amos de ingenio en la costa como un tal Roca, quien en los primeros días de la revolución decía que todo eso era obra de seis ó siete conservadores.

Hoy han llegado de Ouba un comandante y varios oficiales del tercer batallón expedicionario, y por tierra se espera dicho cuerpo dentro de dos ó tres días.

Dentro de unos días saldrá un convoy para Bayamo, pues ya allí escasean los víveres.

Aquí no hay donde meter tanta tropa.

Era tanto el abandono que había, que no teníamos un mal cuartel ni un cañón.

Puede asegurarse que en esta comarca hay más de 2,000 hombres en armas.

Hace tres días ha llegado á este puerto el vaporcito *Pedro Pablo*, de los señores Tapia. Tendrá unas 40 toneladas netas, cala 4 pies, camina 12 millas y tiene una potente máquina.

Este barquito puede prestar muy buenos servicios.

Un capitán de voluntarios, negro llamado Barrera, allá por la Concepción de Santiago de Ouba, enterró varias armas, antes que el enemigo se las quitara.

Alguien debió avisar esto á los insurrectos, puesto que éstos se presentaron á recoger las armas; pero Barrera, desesperado, con seis hijos suyos, también negros, se resistieron al enemigo, logrando que éste se fuera sin lo que buscaba.

El negro Barrera merece una recompensa. Él y sus hijos son buenos españoles.

Sociedad de Escritores

Anoche celebró sesión ordinaria la Directiva de la Sociedad de Escritores, y, entre otros asuntos, se trató extensamente de la situación en que se encuentran algunos periodistas que sufren prisión por diversas causas, y se acordó prestar á los que pertenecen á la Sociedad todos los auxilios que prescribe el Reglamento, deplorando que los que no se encuentran en aquel caso se muestren quejosos y se lamenten de una preterición que no existe, porque la Sociedad y su Directiva, que es la encargada de cumplir los Estatutos, no pueden seguir otra norma en su conducta que la que éstos le traen.

—¡A la piedra de los Druidas!

—¡Marcha, y que Dios te guarde!

El hombre soltó la brida del caballo y bajó la lanza, mientras que sus compañeros se alejaban y cesaban de blandir sus armas.

—Bacucha—añadió Fortunio:—Seis ginetes de Léotoing me siguen, entre ellos el capitán Conturón. Son buena presa: ni uno debe volver al castillo.

—Ni uno volverá, sobre todo el *Auchillado*. Hace mucho tiempo que está sentenciado á morir en el momento en que se le coja.

—No los matéis. Podremos obtener de ellos algunos informes que nos serán muy provechosos.

—El jefe d'cidra de su muerte.

Dejó Fortunio la rienda á su caballo, lo espoleó y se lanzó en pleno bosque.

El hombre del manojito de paja dió algunas órdenes, breves, á sus compañeros y todos se ocultaron en la sombra.

Entre tanto Conturón y los hombres de armas avanzaban siguiendo á Fortunio.

—¡A dónde diablos va á conducirnos ese demonio de trovador!—decía el capitán de muy mal humor.

—¡Ehl! ¿quién sabe á dónde irá?—respondió uno de los soldados, que te-

General de Marina

Según noticias de Madrid, uno de los candidatos para desempeñar el importante cargo de Comandante general de este Apostadero, es el contraalmirante Excmo. Sr. D. José Navarro.

Recuerdo

Dico *Las Villas* del día 17:

«Hoy hace dos años que se dió tierra en el cementerio de esta ciudad al cadáver de nuestro inolvidable compañero de redacción el galano é intencionado escritor don Fernando Costa.

Roguemos á Dios por él.»

INSTITUTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA

Secretaría.

En cumplimiento de las disposiciones vigentes, los alumnos matriculados en el presente curso que hayan de examinarse tanto en los ordinarios como en los extraordinarios, abonarán en esta Secretaría antes del 1º de junio próximo, los derechos académicos correspondientes, ó sean dos y medio pesos en oro y un timbre móvil de cinco centavos por cada asignatura.

Lo que se hace saber por este medio, para general conocimiento.

Habana, abril 18 de 1895.

Ldo. Segundo Sánchez Villarejo.

Mercado monetario

La cotización de hoy, á las 11 del día, es la siguiente:

Plata: de 51 á 55, descuento.

Centenes: en las casas de cambio se pagan de \$5-55 á \$5-57 en plata.

Linies: de \$4-45 á \$4-47.

Billetes: á la par.

Los centenes en grandes cantidades se pagan á mayor tipo.

Digno de aplauso

Varios jefes y oficiales de Voluntarios y paisanos del poblado de Palos han recolectado la suma de 53 pesos 80 centavos para la instalación de un nuevo aparato telefónico de larga distancia, que ha de partir del puesto de la Guardia Civil del expresado punto á los puestos limítrofes.

La recolección se ha hecho en la siguiente forma:

Comandante de Voluntarios don Manuel Fernández, \$4.30; capitán ayudante don Benito Ortiz, \$4.24; capitán don Antonio Gutiérrez, \$4.24; primer teniente don Marcos Arenas, \$4.24; primer teniente don Antonio Rodríguez, \$4; paisanos don Francisco Venero, \$4.30; don José Rudosa, \$4.24; don José Soler, 4.25; don Anacleto Bobas, \$2; don José de la Torre, \$2; don José López, \$2, don Amado Bechera, \$2; don Cipriano Rubiera, \$3; don José Gavilán, \$2; don José Llerena, \$4.

Total: \$93.80.

El comandante del puesto de Palos,

nía la pronunciación muy clara.— ¡Quién adivina lo que hay que andar cuando se está sobre la pista de un tan gentil caballero! ¡Quién sabe si irá de bureo á alguno de los castillos de estos alrededores, mientras que el pobre marido ronca tranquilamente en Léotoing!

—Que vaya á donde quiera—repuso el *Auchillado* con tono brusco—debemos seguirle hasta el fin.

—Si él quiere, capitán, porque me parece tan buen jinete como diestro y bravo espadachín, y puede desaparecer con facilidad al extremo de algún soto sin que nosotros.....

—¡Tienenos de Dios!—interrumpió el *Auchillado* lanzando horrible blasfemia—vedle que se encamina derecho al bosque.

—Cuando yo os lo decía..... ¡A fe mía! tanto mejor. Me gusta tanto que se nos escape como tener que habérmolas con él, por dos razones: la primera es que ese brillante señor me agrada mucho y la segunda porque creo que tal vez sería imprudente buscarle camorra.

—¡Al galope!—ordenó Conturón.

El trovador acababa de desaparecer en las profundidades del bosque.

A la voz del jefe, los hombres de armas espolearon á sus caballos. Pero

cabo José Escartín, ha sido el iniciador de la idea, por lo que le felicitamos, sin olvidarnos de los honrados jefes, oficiales y paisanos del comercio que la han llevado á la práctica con un desprendimiento digno de encomio.

Crucero «Colón»

Según nuestras noticias, esta tarde se hará á la mar el crucero de nuestra marina de guerra *Cristóbal Colón*, al mando del capitán de fragata D. Pedro Sánchez de Toca.

Metálico

Los Sres J. Sáenz y Comp, exportaron ayer para Nueva York en el vapor *Yumuri*, \$6,000 en plata mexicana.

NOTICIAS

Con fecha 16 del corriente y ante el notario público D. Federico Mora, nos participan los señores González y García que han conferido poder para que los represente en los negocios del almacén importador de sedería, perfumería, quincalla y artículos de fantasía, á los señores D. Alvaro López y Quirós y D. Joaquín Palazuelos y Consuegra, quienes lo usarán juntos ó separada é indistintamente.

Durante la travesía del vapor *Benito María Cristina*, en el que llegó el general Martínez Campos, falleció el capitán de Infantería de Marina, á quien faltaban cinco meses para obtener su retiro reglamentario, por edad.

A las órdenes del general Martínez Campos han llegado como ayudantes sus hijos D. José y D. Miguel, capitanes de Caballería, y el capitán de Infantería señor Primo de Rivera, que se distinguió heroicamente en Melilla.

Han sido nombrados vocales de la Junta municipal de Beneficencia de Trinidad D. Felipe Abril y D. Antonio García.

Ayer tomó el mando de la lancha *Caridad* el alférez de navío D. Alberto Medrano, ex relveto del igual graduación D. Fernando Brusquetas.

Esta mañana, en el tren general de la Compañía de los Ferrocarriles Unidos, han salido para Matanzas 48 soldados, que van á cubrir plazas en el batallón de María Cristina, destacado en aquella ciudad.

Los señores González, Díaz y C^{os} nos participan haber trasladado el almacén de tabaco en rama que tenían establecido en la calle de Neptuno número 78 á la de Amistad núm. 96.

Ha sido nombrado Gobernador Civil y Militar de Santiago de Cuba el General Garrich.

cuando llegaron á la falda del bosque, se detuvieron de común acuerdo.

—¡Capitán!—dijo uno de ellos—esto está obscuro como boca de lobo!—

—Tratar de seguir la pista á un jinete por ese sendero tortuoso, sería una locura—añadió otro.

—Y además—observó un tercero—no sería tal vez prudente entrar en el bosque en tan corto número. Dicen que hay en él bandos de cazadores furtivos y de otros aldeanos,—que saldrían en su socorro y se alegrarían de apoderarse de nosotros y sacarían buen provecho de su presa.

—Haríamos bien en volver bridas y regresar al castillo cuanto antes.

—¡Grandísimos cobardes!—rugió Conturón.—¡Acaso el joven trovador que va delante de nosotros, se ha fijado en esas tonterías antes de lanzarse al bosque? ¡Sangre y truenos! ¡Daos prisa á seguirme, ó mañana hago que os den á cada uno dos docenas de latigazos! ¡Adelante!...

Y penetró en el bosque al galope.

Los hombres de armas, intimidados por sus amenazas, y tranquilizados por su ejemplo, se lanzaron detrás de él. Cuando llegaron á la encrucijada, se vieron obligados á detenerse, indeci-

(Continuara).

